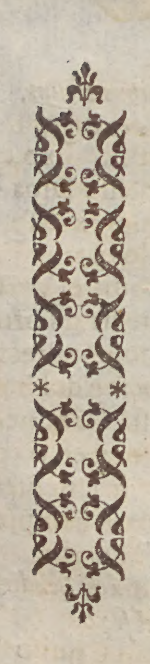
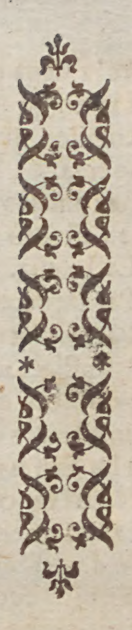




RELACION DE LA DOCTRINA CHRISTIANA, EN LA que ſe explica el Ave Maria.

SEPTIMA PARTE.

Preg. MUcho deſeo he tenido
oir de tu claro ingenio
explicada la Divina
Salutacion.
Reſp. Gran conſuelo
tendrè en ſervirte, y mas quando
no ignoras el grande afecto
con que reverencio, y amo
à la Reyna de los Cielos.
Preg. Pues eſſe miſmo motivo
es, hermano, que yo tengo,
y pues eſtamos acordes,
aprovechemos el tiempo:
quièn hizo el Ave Maria?
Reſp. El altiſsimo Conſejo
de Dios, queriendo cumplir
el ſoberano Decreto
de redimir à los hombres,
deſpachò desde el Empyreo
al Archangel San Gabriel,
como Embaxador, viniendo
à Nazareth, donde eſtaba
la electa Madre del Verbo
Maria, à quien ſaludò
el Embaxador diciendo.
Ave gratia plena.
Preg. Aguarda,
te ſuplico: quando eſto
dixo, no dixo *Maria*?
Reſp. No, porque quiſo el ſupremo
Archangel dàr à entender,
que ſolo por el efecto
de

de ser la llena de gracia
(distincion que no tuvieron
ni Angeles, ni hombres) fuesse
conocida.
Preg. Segun esso,
quièn añadiò essa palabra ?
Resp. La Iglesia.
Preg. Para què efecto ?
Resp. Para obligarla, y llamarla
en las aflicciones, siendo
este nombre mysterioso
de mysterios un compendio,
q̃ ni hay, ni ha havido, ni havrà
quien haya, ó pueda exponerlo
adequadamente.
Preg. Y dime:
què quiso decir el bello
Paranympho, quando dixo
postrado, humilde, y atento:
Ave (esto es) *Dios te salve.*
Resp. Quiso decirle con esso:
Sea para bien, Señora,
por los muchos privilegios
con que Dios Omnipotente
te ha llenado. Yo me alegro
de veros enriquecida
de gracias, en tanto excesso
como conviene que tengas,
para obrar en ti el Mysterio,
que ya te anuncio de ser
Madre de Dios; y por esto
se obrarà en ti por virtud
Divina: con rendimiento
la enhorabuena te doy,
como à Emperatrìz del Cielo,
y Señora universal
de lo criado: supuesto,
que estàs tan llena de gracia.
Preg. Ahora saber pretendo
què es lo que dixo el Achangel,
diciendo: *Dominus tecum,*
ò ya, *el Señor es contigo.*
Resp. Lo que Gabriel dixo en esso,
fue decir: En ti està Dios
en un modo mas excelso,
que en todos los otros Justos;
porque de ti toma el Verbo
el Cuerpo, que ha de ofrecer
al Padre Eterno por precio
de la Redempcion del hombre:
dentro de ti està el immenso
Dios abreviado, y en ti
se halla el Rey hecho Siervo;
en ti està, y estarà siempre
el Señor del Universo.
Preg. Y quando dixo: *Bendita
eres entre todo el sexo
de las mugeres*, què quiso
decir San Gabriel en ello?
Resp. Angel quisiera yo ser,
para darle algun comento
proporcionado à essas cosas;
pero segun lo que entiendo,
quiso decir el Archangel
en Angelical compendio:
Bendita eres, pues tu
en el instante primero
de tu Concepcion sin culpa
fuiste limpissimo Espejo,
donde el Todo Poderoso
se mirò en su desempeño:
alli te criò bendita,
limpia del borron primero
del pecado Original:
Bendita eres, pues fueron
benditas todas tus obras,
las quales no contraxeron
jamàs pecado actual:
Bendita, pues merecieron
tus Entrañas encerrar

al

al Hijo del Padre Eterno,
y parirle ſin dolor,
ni menoſcabar lo terſo
de tu Virginal Limpieza:
Bendita eres pues ſiendo
Virgen, fuiſte tambien Madre,
por modo tan eſtupendo,
y no como otras mugeres;
por cuyas razones creo,
bendita eres entre todas
las mugeres.

Preg. Yo confieſſo,
amigo mio, que el Angel
algo mejorcito que eſſo
lo diria; mas al fin,
como niños paſſarèmos:
vamos à otras palabras,
que dice San Lucas fueron
dichas por Santa Iſabèl
ſu Prima, quien conociendo
preñada à la Virgen, dixo
alegre, à Dios bendiciendo:
Bendito es el Fruto de
tu Vientre Dime ſi en eſto
hay algo mas que explicar?

R. Que explicar no mas entiendo,
que en breve dixo la Santa
un altiſsimo concepto;
porque ſiendo Jeſus Fruto
de Maria, y eſta ſiendo
el Arbol, que lo produce,
y pues dà el conocimento
de buena planta el fruto,
y ſiendo el fruto tan bueno,
como ſer Dios, ſer bendito;
no ha de eſtar el arbol lleno
de Divinas bendiciones?
Claro eſtà, de donde infiero,
que eſta bendicion traſciende
al fruto, y al arbol bello
que lo contiene.

Preg. Muy bien
te explicas; ahora te ruego,
que de la tercera parte
de eſta Oracion (de que tengo
noticia la hizo la Igleſia)
me digas, para què efecto,
y porquè cauſa ſe hizo?

Reſp. La cauſa fue, que dos fieros
Hereſiarcas, llamados
uno Pelagio, otro Neſtor,
negaron, el que la Virgen
tuvieſſe el juſto derecho
de llamarſe verdadera
Madre de Dios, y eſte yerro
ſe condenò en el Concilio
Efeſino, diſponiendo
los Padres de eſte Concilio,
con ſantiſsimo conſejo,
ſe añadieſſen las palabras,
que claras, y ſin rodeos
digan, que Maria fue
Madre de Dios, y el efecto
para que tambien ſe añaden,
es, porque conociendo
quanto le agrada à la Virgen
eſte titulo tan bello
de Madre de Dios, noſotros
como pobres le ponemos
à los ojos ſu grandeza,
y pedimos, que ſus ruegos
en todos tiempos nos llenen
de felicidad. Y ſiendo
eſte Mundo en que vivimos
un mar de tormentas lleno,
un golfo lleno de eſcollos,
una carcel de deſtierros,
adonde triſtes lloramos,
ſus piedades imploremos,
diciendole: Santa, Santa

Ma-

Maria, que del Eterno
Dios eres Madre, haz, Señora,
que prosperos naveguemos
las borrascas de esta vida,
y que felices lleguemos
à el termino de ella: ahora,
ò Madre, experimentemos
tu favor, tu patrocinio,
y tu amparo, rebatiendo
los assaltos del Demonio;
y en aquel lance tremendo
de la muerte, dadnos, Virgen,
tu luz tu amparo, y consuelos
y en fin, ruega por nosotros,
Virgen Pura, en todo tiempo.
P. Cierto, que estoy muy gustoso,
y me has dado gran consuelo,
oyendo el Ave Maria
con los afectos tan tiernos:
vaya la ultima pregunta.
Sabes tu, si hallarèmos
Oracion mas excelente?
Y si acaso es de precepto
el saber esta Oracion?
R. A dos preguntas que has hecho
te respondo por su orden:
à la primera, no encuentro
Oracion mas eficaz
de las que ofrecer podemos
à los Santos, y à la Virgen,
que es Reyna de todos ellos,
que esta del Ave Maria:
y tèn, hermano, por cierto,
que es la que mas le agrada
à la Reyna de los Cielos,
cuya asistencia pedimos
en ella. Y à lo postrero
que me preguntas, te digo,
que esta es solo de consejo,
y no es preciso saberla,
como la del Padre nuestro,
que esta sì obliga à pecado,
y es necessario saberlo,
para esperar, y pedir.
Preg. Sea assi; pero yo quiero
rezarla muy á menudo,
con mucha atencion, y afecto,
y pedirle à esta Señora
alumbre tu entendimiento,
y el mio, para que amando
à Dios, allà le gozemos.
Resp. Estimo tu charidad.
Preg. Quiera Dios favorecernos.
Resp. Amen.

FIN.

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de Don Juan de Medina, Plazuela de las Cañas, donde se hallará de todo genero de surtimiento.